

## EXTENSIÓN CONTEMPLATIVA INTERNACIONAL

### Oración Centrante Uno 2025

Semana 19

EL PERDÓN

#### Las Raíces del Conflicto (5)

---

*Cada uno de nosotros tiene la sombra de una persona ilusoria: un falso yo. Se trata del hombre (o la mujer) que quisiera ser, pero que no puede existir puesto que Dios no sabe nada de él (o ella)... Mi yo falso y privado es el que desea existir fuera del alcance de la voluntad y el amor de Dios—fuera de la realidad y fuera de la vida. Y esa vida no puede ser más que una ilusión...El secreto de mi identidad está escondido en el amor y la misericordia de Dios...No puedo esperar encontrarme en ningún otro lado, excepto en Él...Por lo tanto, hay un solo problema del cual dependen toda mi existencia, mi paz y mi felicidad: descubrirme a mí mismo al descubrir a Dios. Si lo encuentro, me encontraré a mí mismo; y si encuentro mi verdadero yo, encontraré a Dios.*

*--Thomas Merton: "Nuevas Semillas de Contemplación"*

---

#### Mecanismos de Conflicto: La victimización, parte 1

El diccionario define la victimización o creación de un "chivo expiatorio" ("scapegoat" en inglés) como "un proceso en el que se emplean mecanismos de proyección o desplazamiento para enfocar los sentimientos de agresión, hostilidad, frustración, etc., en otro individuo o grupo, sin que éstos sean culpables." También: "Una persona o grupo a quien se le hace cargar con la culpa de otros."

El mecanismo de victimización es otra manera de expresar la violencia. En este caso, alguien (una persona o un grupo) proyecta su responsabilidad y hace caer la "culpa" en un tercero, que es inocente y no ha participado en el conflicto. El Padre Thomas emplea frecuentemente un ejemplo parecido a éste para ilustrar el proceso. Alguien acude por la mañana al trabajo y encuentra que la persona que asea las oficinas por la noche ha limpiado la superficie de su escritorio y le ha movido los papeles de lugar. Su asistente tiene gripe y llama para decir que no puede venir a la oficina. Faltan datos para concluir un informe y su jefe lo llama a la oficina para decirle que el informe debe estar listo para las 5 pm. El empleado, con muchas dificultades, cumple su cometido, entrega el informe y regresa a su casa. Como no ha podido estallar con quiénes le causaron el estrés (el conserje, el asistente y el jefe) en cuanto llega al hogar comienza a reñir con su cónyuge porque la cena está algo demorada. Se trata de una proyección de la frustración experimentada antes en alguien que no ha tenido ni participación ni responsabilidad

en el asunto. Es decir, se ha creado una “víctima” que cargue con las “culpas” de su frustración. El mecanismo de victimización es totalmente inconsciente. Desde el nivel consciente, el victimario se considera justificado en su indignación. La víctima es inocente, pero su acusador la considera verdaderamente culpable: “Mi cónyuge no sabe administrar su tiempo y siempre se retrasa en la preparación de la cena.” Mientras tanto, la aseedora, el asistente agripado y el jefe están muy tranquilos sentados en su casa mirando la televisión, sin recibir el más mínimo reproche.

El proceso de victimización es siempre asimétrico, no es recíproco. No ocurre un escalamiento mutuo de la violencia, como en el caso de la rivalidad. Simplemente, hay un abusador y un abusado, un agresor y un agredido. En algún momento de nuestra vida, nosotros también hemos sido agresores y/o agredidos: hemos culpado a alguien inocente o hemos sido culpados de algo que no cometimos. Ya hemos visto lo difícil que es perdonar, tanto al victimario como a nosotros mismos, cuando se nos coloca en el lugar de la víctima. Pero sólo así podremos superarlo.



#### **Para Practicar en los Próximos Días:**

1. Practicar la Lectio Divina con el siguiente pasaje:  
*Jesús predicó: “Había en Israel muchos enfermos de lepra en tiempos del profeta Eliseo, pero ninguno de ellos fue sanado, sino Naamán, el sirio”. Al oír esto, todos los que estaban en la sinagoga se enfurecieron. Se levantaron, lo expulsaron del pueblo y lo llevaron hasta la cumbre de la colina...para tirarlo por el precipicio. Pero él pasó en medio de ellos y se fue.*  
Observa la diferencia entre la conducta de Jesús y la conducta de la muchedumbre. ¿Crees que la respuesta de Jesús fue signo de debilidad o de temor? ¿Qué te dice este texto sobre tus propias reacciones? Coloca tus defectos y culpas o tus heridas en las manos sanadoras del Señor. Comparte lo recibido con tus compañeros de taller.
2. Persevera en la Oración del Perdón y, por supuesto, en la Oración Centrante dos veces al día.